

# Huertos solares, de la euforia al miedo

El Gobierno de Navarra ha expuesto al Ministerio de Industria su preocupación por los efectos que una rebaja de las primas provocaría al futuro de las huertas solares e instalaciones fotovoltaicas

**L**A preocupación del Gobierno habrá que hacerla extensiva a esos 8.000 inversores navarros que, fiados del apoyo institucional a este tipo de iniciativas, invirtieron su dinero en las huertas solares, con la esperanza de obtener unos réditos que van camino de no llegar. Porque, evidentemente, la reflexión de estos propietarios no puede obviar la frustración y el desencanto generados en un negocio que venía avalado por el propio Gobierno. Es decir, si ni siquiera una apuesta respaldada a ese nivel es capaz de asegurar el resultado prometido, no será fácil hallar valedores que convenzan y ofrezcan garantías creíbles. Quizá no previó nadie que una dinámica de producción de energía basada en una política de primas caería en picado al menor atisbo de una economía recesiva, y lo que ha llegado ha sido una fuerte crisis que arrastra cualquier negocio débilmente sustentado. En consecuencia, la producción de energía mediante subvenciones puede aguantarse en épocas de bonanza y en aras a mantener el prurito de hacer una apuesta por las renovables, y así

se han publicitado en Navarra largamente, incluso con un viaje oficial a Estados Unidos. Pero pierde sentido cuando se agudizan las dificultades de un mercado que exige competitividad al más alto nivel para poder subsistir y, además, se reduce el consumo. El pecado de sobrevalorar las energías renovables no sería grave si el país pudiera soportar el precio político y subvencionado del kilovatio, pero es falta grave cuando una energía requiere el sobre esfuerzo de la subvención para que su rentabilidad deje de presentar números sonrojantes. Una vez más, el problema es la inseguridad jurídica: pregonar, primero, objetivos muy altos y primados y, luego, recortar sustancial y retroactivamente las primas. Bruselas ha hecho saber a Madrid que vigilará y denunciará si el Gobierno desestabiliza el apoyo comunitario al sector de las renovables, en absoluto culpables del déficit tarifario, aunque registren a escala nacional miles de instalaciones fraudulentas. Pero hay que ajustar la producción e Industria prefiere cargar contra las renovables, mientras los bancos -15.000 millones de euros en créditos al sector- persiguen que el recorte de las primas no sea retroactivo. Se verá.

---

**La cuestión de las primas en renovables, una vez más, es la inseguridad jurídica**

---